



OPINA.21

HUGO PALMA

UN AMIGO NOS MIRA CON TRISTEZA

Un profundo conocedor y auténtico amigo del Perú me escribió hace meses. ¿Cómo decirle que todo está peor?

“Veo con preocupación y tristeza que tu país—mi querido Perú— está en seria crisis política que puede llevar a una crisis institucional. Lo peor es que no veo alternativas dentro del sistema político con problemas que vienen de lejos. Sin partidos políticos fuertes, organizados y democráticos, tienen un sistema muy fragmentado y sin líderes representativos. Si le sumamos el mal endémico de la corrupción que afectó a todos los presidentes elegidos por voto nacional de Fujimori en adelante, es evidente que a la crisis de representación se suma una moral.

Para gobernar hay que

tener experiencia de lo que es el Estado. Siempre me llamó la atención que en Perú casi no existe la carrera de político como en Uruguay. Veamos los presidentes. Sanguinetti fue antes diputado y ministro de Industrias y de Educación. Lacalle Herrera, diputado y senador. Jorge Batlle, igual. Tabaré Vázquez, intendente de Montevideo, fue elegido en tercera postulación. Hasta Mujica fue diputado, senador y ministro de Ganadería y Agricultura. El actual Lacalle Pou, cuatro periodos diputado y senador. Sanguinetti y Vázquez fueron reelectos. En el sistema uruguayo, los outsiders tienen más dificultades en lograr éxito. En general, los ciudadanos confían en los políticos conocidos que han realizado su ‘cursus hono-

rum’, es decir, su ascenso paulatino que demuestra la experiencia adquirida.

Es que hay partidos políticos organizados. Con sus más y sus menos tienen respaldo popular y posibilitan rotación en el poder. En cambio, mi humilde opinión es que en Perú todos los políticos son improvisados y el Congreso muy pobre. Llama la atención la ausencia de un partido de izquierda fuerte y moderno. Todo sistema político necesita expresiones orgánicas de derecha, centro e izquierda.

En el Perú no hay POLÍTICA. No hay democracia interna en los partidos y los ‘políticos’ que se ven, no saben hacerla de verdad. Carecen de filosofía, pensamiento y programa que los respalde. No aceptan que la política implica respetar al

otro, sus ideas, dialogar y, si es necesario por el bien del país, hacer acuerdos. El objetivo es lograr el mayor BIEN COMÚN para los ciudadanos. Asusta ver lo que están haciendo con la educación. Una de calidad para todos, o sea accesible a los más pobres, es la mejor inversión y la palanca para el progreso de la sociedad, pues ya están desapareciendo los trabajos basados en mano de obra sin preparación. Hoy se exige inteligencia y formación cada vez más especializada.

No es que al Perú le falten intelectuales y profesionales muy preparados. Falta escuela de políticos y que los mejores ingresen a la vida política que, comprendo, no es hoy muy atractiva. Es necesario organizar partidos políticos capaces de reunir equipos que estudien

los grandes problemas del país, propongan soluciones, las presenten con claridad, sinceridad y compromiso y asuman patrióticamente responsabilidades. Es un verdadero apostolado cívico, no como ahora una manera fácil de robar al pueblo. Sabes que deseo lo mejor para el Perú, sinceramente”.

¿Qué podría decirte que alivie la pena que sientes? Casi nada. Los males están peores. Sufrimos más. En política son más descaradas la ignorancia, suciedad, cinismo y podredumbre. Con excepciones, está en manos de mafias de todo pelaje, origen y vestimenta. Olvídate de la ideología. La lucha es por más poder, secuaces y dinero. Las alianzas partidarias contra natura son ya lo natural. Fiscales y jueces no pueden con el tsunami

de denuncias, descubrimientos, “colaboradores eficaces” que implican desde el presidente a cuanto elegido o nombrado esté cerca del dinero “del pueblo”. El “Cangrezoo”, antes Legislativo, supera al Ejecutivo en repudio; y en “democrática” complicidad siguen destruyendo todo lo avanzado en tres décadas. Los peruanos nos sentimos como en un país ocupado, pues a las autoridades solo les preocupan sus intereses y están decididas a no dejarnos en paz. Y se teme que sacar a estos traerá peores.

Querido amigo, sé que quieres al Perú y nos deseas lo mejor. También que hemos salido de crisis horribles. La lucha continúa y porque lo crees, te digo, de todo corazón, te digo muchas gracias.

“En el Perú no hay POLÍTICA. No hay democracia interna en los partidos y los ‘políticos’ que se ven, no saben hacerla de verdad”.